

## VII. Grandes potencias imperialistas: algunas comparaciones históricas

El capitalismo ha visto varios cambios y modificaciones en los últimos cien años, sin embargo, su esencia se ha mantenido igual. Las fuerzas productivas han crecido, la internacionalización de la economía, el papel predominante de la economía mundial, ha aumentado ("globalización" del comercio, la inversión, la migración, etc. En relación a esto está el cambio en la producción de valor capitalista de los viejos países imperialistas a nuevas potencias (en particular China) y el sur semicolonial y, como resultado, un cambio en el centro de gravedad del proletariado mundial en la misma dirección. De esto se deduce una creciente superexplotación del pueblo oprimido por los imperialistas como una tendencia a un mayor aburguesamiento en el movimiento obrero en los viejos países imperialistas. <sup>1</sup>

También ha habido cambios importantes en las relaciones entre las grandes potencias imperialistas. Hasta 1917, el mundo fue moldeado por la sangrienta rivalidad entre las Grandes Potencias imperialistas. Esta rivalidad continuó después de la Primera Guerra Mundial durante dos décadas, antes de que ocurriera en otra guerra mundial aún más destructiva. Sin embargo, la situación se ha complicado desde 1917 por dos factores cruciales: primero, el surgimiento de la URSS como el primer estado obrero del mundo, y segundo, con el auge de las luchas de liberación anticoloniales de los pueblos oprimidos. Si bien la URSS degeneró bajo el gobierno de la burocracia estalinista, siguió siendo un importante factor anticapitalista.

La Segunda Guerra Mundial terminó con una victoria de la URSS basada en la heroica resistencia del pueblo de la Unión Soviética, así como de China, Europa del Este, los Balcanes, Italia, Francia, etc.<sup>2</sup> Ya que la burocracia estalinista, al igual que el fascismo, aniquiló a muchos cuadros políticos, también pudo tener éxito en el proceso de pacificar los levantamientos de la clase obrera mundial y canalizarlos hacia la expansión de su esfera de influencia. Sin embargo, el resultado de este desarrollo fue que a fines de la década de 1940 no solo la URSS sino también China, el norte de Corea, Europa del Este y la mayoría de los Balcanes ya no eran capitalistas.

El resultado de la Segunda Guerra Mundial también derivó en una profunda reagrupación dentro del campo imperialista. La derrota del imperialismo alemán y japonés, el estado destrozado de Gran Bretaña y Francia y la enorme fuerza de los EE. UU. resultaron en el dominio absoluto de este último dentro del campo imperialista. Esta tendencia se reforzó con el comienzo de la Guerra Fría a fines de la década de 1940, que consolidó la alianza de las Grandes Potencias imperialistas bajo el liderazgo de Washington.

Si bien este desarrollo no eliminó la rivalidad entre las Grandes Potencias, ciertamente subordinó estas tendencias a la prioridad primordial de los imperialistas de unirse contra los estados obreros burocráticos postcapitalistas y los levantamientos antiimperialistas de los pueblos oprimidos que tuvieron lugar en todos los continentes.

---

<sup>1</sup> Ver, p. Michael Pröbsting: The Great Robbery of the South (capítulos 8 y 14); Michael Pröbsting: Marxism and the United Front Tactic Today. The Struggle for Proletarian Hegemony in the Liberation Movement in Semi-Colonial and Imperialist Countries in the present Period, RCIT Books, Viena 2016, pp. 43-51, <https://www.thecommunists.net/theory/book-united-front/>

<sup>2</sup> A pesar de algunas limitaciones, el libro de Ernest Mandel sobre la Segunda Guerra Mundial sigue siendo una excelente visión general de este tema: Ernest Mandel: El significado de la Segunda Guerra Mundial, <http://www.laovejaroja.es/mandel.htm>

El colapso del campo estalinista en 1989-91 y la restauración del capitalismo expandieron la hegemonía de los Estados Unidos, ya que ha sido la fuerza imperialista dominante durante medio siglo. Los propagandistas imperialistas vitorearon y se mostraron optimistas sobre el futuro. ¿Quién podría olvidar la tonta proclamación de Francis Fukuyama sobre "el fin de la historia"?<sup>3</sup> Ese período le recordó a uno a la caracterización económica del historiador estadounidense David Landes sobre el período de principios del siglo XX.

*"En los últimos años del siglo, los precios comenzaron a subir y las ganancias con ellos. A medida que el negocio mejoró, la confianza regresó, no la manchada y evanescente confianza de los breves auges que habían marcado la tristeza de las décadas anteriores, sino una euforia general que no había prevalecido desde la Gründerjahre de principios de la década de 1870. Todo parecía estar bien nuevamente, a pesar de las sacudidas de armas y las referencias marxistas monitóricas a la "última etapa" del capitalismo. En toda Europa occidental, estos años viven en la memoria como los viejos tiempos: la era eduardiana, la belle époque".<sup>4</sup>*

Sin embargo, el lento declive económico del imperialismo estadounidense, que comenzó mucho antes, se aceleró gradualmente. En 2001, Washington lanzó su reaccionaria "Guerra contra el Terror", una gran ofensiva reaccionaria que utilizó el ataque del 11 de septiembre como pretexto. Esta ofensiva militarista del imperialismo estadounidense ha sido esencialmente un intento de impedir su declive, ¡y ha causado la muerte de aproximadamente medio millón de personas hasta ahora!<sup>5</sup> Sin embargo, este intento básicamente fracasó, ya que EE. UU. a) no pudo lograr victorias duraderas en su ofensiva colonial y b) no pudo detener el surgimiento de nuevas grandes potencias imperialistas como China y Rusia.

La lunática Administración Trump es tanto un símbolo de la decadencia de Washington como un intento de recuperar la hegemonía absoluta mediante la combinación de una política exterior agresiva contra todos sus rivales. Este intento obviamente está condenado al colapso.

Este breve resumen histórico debe ayudarnos a identificar las características principales de las relaciones entre las Grandes Potencias y sus contradicciones internas. Al buscar analogías históricas, nos parece que la situación mundial más similar a la actual es el período histórico anterior a la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, debemos tener en cuenta que hay dos factores importantes que diferencian la situación mundial actual de la anterior. 1914. Primero, la ganancia masiva en importancia de países y potencias fuera de las antiguas Grandes Potencias occidentales y, por lo tanto, de las luchas de clases en estas partes del mundo. Y, en segundo lugar, el peligro amenazante de la catástrofe climática causada por las necias corporaciones capitalistas.

Teniendo en cuenta estas modificaciones, debemos enfatizar que la esencia del sistema capitalista mundial no ha cambiado sustancialmente. La búsqueda capitalista de ganancias, la rivalidad entre los monopolios y las Grandes Potencias, la explotación de la clase trabajadora y la súper explotación del Sur, el declive histórico del sistema capitalista (tendencia a la caída de la tasa de ganancias, etc.) - Todas estas características esenciales del capitalismo moderno aún dominan el destino de la humanidad.

---

<sup>3</sup> Francis Fukuyama: El fin de la historia y el último hombre, Free Press, Nueva York 1992

<sup>4</sup> David S. Landes: The Unbound Prometheus. Technological change and industrial development in Western Europe from 1750 to the present, Cambridge University Press, Cambridge 1969, p. 231

<sup>5</sup> Ver Neta C. Crawford: Human Cost of the Post-9/11 Wars: Lethality and the Need for Transparency, November 2018, Watson Institute for International and Public Affairs at the Brown University

## Sin rumbo: la ley del desarrollo desigual y combinado

Nuestra visión general del desarrollo de las grandes potencias rivales ya indicaba la naturaleza desigual de este proceso y la interdependencia entre los diferentes polos en esta relación. Esto demuestra el hecho de que una comprensión del desarrollo histórico del capitalismo en general y de las relaciones entre las Grandes Potencias en particular es imposible sin reconocer la importancia central de la *ley del desarrollo desigual y combinado* tal como fue elaborada por Lenin y Trotsky. Por lo tanto, resumiremos brevemente la esencia de esta ley.<sup>6</sup>

Esta ley explica, si la formulamos de manera muy general, cómo las diferentes etapas de desarrollo, así como los diferentes tiempos de desarrollo en una sociedad dada, interactúan entre sí y, por lo tanto, dan como resultado diferentes formas o tipos de desarrollo. Naturalmente, este mismo proceso también tiene lugar entre diferentes sociedades. Trotsky, desarrolló por primera vez tal concepción, junto con su estrategia de revolución permanente, en 1905/06 cuando trató de explicar los posibles caminos del desarrollo social de Rusia. Mostró que Rusia, a pesar de su enorme atraso social y económico en comparación con Europa occidental y, por lo tanto, el pequeño tamaño relacionado de su proletariado, podría presenciar una revolución liderada por la clase trabajadora sin haber experimentado primero un largo período de desarrollo capitalista como el que tuvo lugar en Europa Oriental.

*"Las leyes de la historia no tienen nada en común con un esquematismo pedante. La desigualdad, la ley más general del proceso histórico, se revela de manera más aguda y compleja en el destino de los países atrasados. Bajo el látigo de la necesidad externa, su cultura atrasada es obligada a dar saltos. De la ley universal del desarrollo desigual se deriva otra ley que, por falta de un nombre mejor, podemos llamar la ley del desarrollo combinado, con lo que queremos decir unir las diferentes etapas del viaje, una combinación de los pasos separados, una amalgama de arcaico con formas más contemporáneas. Sin esta ley, por supuesto, en todo su contenido material, es imposible entender la historia de Rusia, y de hecho de cualquier país del segundo, tercero, o décima clase cultural".<sup>7</sup>*

Más tarde, y en particular después de la experiencia de la Revolución China de 1925–27, Trotsky generalizó esta concepción y dedujo de ella la estrategia de la revolución permanente. También generalizaría el significado de su ley de desarrollo desigual y combinado y vería en ella un concepto central relevante para toda la historia humana. Trotsky rechazó absolutamente la idea estalinista de que la sociedad humana se desarrolla inevitablemente a través de una sucesión irrevocable de etapas necesarias. Más bien la historia se desarrolla a pasos agigantados y en diferentes patrones en diferentes países. En respuesta a la afirmación de Stalin de que esta ley solo es relevante para la época capitalista, Trotsky enfatizó *"que toda la historia de la humanidad se rige por la ley del desarrollo desigual"*.<sup>8</sup>

---

<sup>6</sup> Para una elaboración más sustantiva de nuestra opinión sobre este tema, ver Michael Pröbsting: Capitalism Today and the Law of Uneven Development: The Marxist Tradition and its Application in the Present Historic Period, in: Critique: Journal of Socialist Theory, Volume 44, Issue 4, (2016), <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/03017605.2016.1236483>

<sup>7</sup> León Trotsky: Historia de la Revolución Rusa (1930), [https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1932/histrev/tomo1/cap\\_01.htm](https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1932/histrev/tomo1/cap_01.htm)

<sup>8</sup> León Trotsky: La Tercera Internacional después de Lenin (1928), p. 42 <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/eis/1928-comintern-depues-de-lenin.pdf>

En su crítica del borrador del programa estalinista para la Internacional Comunista, Trotsky explicó la relevancia de esta ley para comprender el proceso de las relaciones entre las naciones, incluidos sus cambios abruptos, en el capitalismo moderno.

*“El capitalismo sorprende ya a las diferentes partes de la humanidad en grados diferentes de evolución, cada uno de los cuales contiene profundas contradicciones internas. La gran variedad del nivel alcanzado y la desigualdad extraordinaria del ritmo de desenvolvimiento de las diversas partes de la humanidad, en el curso de los diferentes periodos, constituyen la posición de partida del capitalismo. Sólo gradualmente éste se hace dueño de la desigualdad que ha heredado, la torna evidente y la modifica empleando sus propios métodos y marchando por sus propias rutas. Distinguiéndose en esto de los sistemas económicos que le precedieron, el capitalismo tiene la propiedad de tender continuamente hacia la expansión económica, de penetrar en regiones nuevas, de vencer las diferencias económicas, de transformar las economías provinciales y nacionales, encerradas en sí mismas, en un sistema de vasos comunicantes, de acercar así, de igualar el nivel económico y cultural de los países más avanzados y más atrasados. No se puede concebir sin ese proceso fundamental la nivelación relativa, primero de Europa y de Inglaterra, después de América y de Europa, la industrialización de las colonias, que disminuye la diferencia existente entre la India y la Gran Bretaña, así como todas las consecuencias de los procesos enumerados, en las cuales se basa no sólo el programa de la Internacional comunista, sino su propia existencia.*

*Mediante la aproximación económico de los países y la igualación del nivel de su desarrollo, el capitalismo obra con sus métodos, es decir, con métodos anárquicos, que zapan continuamente su propio trabajo, oponiendo un país y un ramo de la producción a otro, favoreciendo el desenvolvimiento de ciertas partes de la economía mundial, frenando o paralizando el de otras. Sólo la combinación de esas dos tendencias fundamentales, centrípeta y centrífuga, nivelación y desigualdad (consecuencias ambas de la naturaleza del capitalismo) nos explica el vivo entrelazamiento del proceso histórico.*

*A causa de la universalidad, de la movilidad, de la dispersión del capital financiero, que penetra en todas partes de esta fuerza animadora del imperialismo, éste acentúa aún esas dos tendencias. El imperialismo une con mucha más rapidez y profundidad en uno sólo los diversos grupos nacionales y continentales; crea entre ellos una dependencia vital de las más íntimas; aproxima sus métodos económicos, sus formas sociales y sus niveles de evolución. Al mismo tiempo, persigue ese “fin”, que es suyo, por procedimientos tan antagónicos, dando tales saltos, efectuando tales razzias en los países y regiones atrasados que él mismo perturba la unificación y la nivelación de la economía mundial, con violencias y convulsiones que las épocas precedentes no conocieron. Sólo esta concepción dialéctica, y no abstracta y mecánica, de la ley del desarrollo desigual permite evitar el error radical al cual no ha podido escapar el proyecto de programa propuesto al VI Congreso.”<sup>9</sup>*

Este no es el lugar para discutir la ley del desarrollo desigual y combinado en general. En cambio, nos limitaremos a discutir su relevancia para el enfoque de este trabajo: la rivalidad entre las Grandes Potencias. Como podemos ver, Lenin y Trotsky consideraron esta ley como relevante no solo para los llamados países atrasados (semi) coloniales o la relación entre los estados imperialistas y (semi) coloniales, sino también para la relación entre las Grandes Potencias mismos. Las siguientes dos citas de Trotsky y Lenin demuestran esto muy claramente.

*“...el privilegio de los países históricamente rezagados -que lo es realmente- está en poder asimilar las cosas o, mejor dicho, en obligar a asimilar las horas antes del plazo previsto, saltando por alto toda una serie de etapas intermedias. Los salvajes pasan*

---

<sup>9</sup> León Trotsky: La Tercera Internacional después de Lenin (1928), p. 43 <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/eis/1928-comintern-depues-de-lenin.pdf>

*de la flecha al fusil de golpe, sin cruzar la senda que separa en el pasado esas dos armas. Los colonizadores europeos de América no tenían necesidad de volver a empezar la historia por el principio. Si Alemania o los Estados Unidos permitieron dejar atrás económicamente a Inglaterra fue, precisamente, porque ambos países venían rezagados en la marcha del capitalismo... El desarrollo de una nación históricamente atrasada hace, forzosamente, que se confundan en ella, de una manera característica, las distintas fases del proceso histórico.”<sup>10</sup>*

*“Para defender la consigna de los Estados Unidos Soviéticos de Europa habíamos señalado en 1915 que la ley de la desarrollo desigual no constituye por sí misma un argumento en contra; en efecto, la desigualdad del desenvolvimiento histórico es, a su vez, desigual con relación a diversos estados y continentes; los países de Europa se desarrollan desigualmente en comparación unos de otros; sin embargo, se puede decir con una certidumbre absoluta, desde el punto de vista de la historia, que ninguno de esos países podrá, al menos en el curso de la época histórica que podemos prever, adelantar a los otros tanto como América del Norte ha adelantado a Europa. Hay una escala de desigualdad para América y otra para Europa. Las condiciones históricas y geográficas han determinado de antemano entre los países de Europa una relación orgánica tan íntima que les es absolutamente imposible salir de ella. Los actuales Gobiernos europeos burgueses parecen asesinos atados con la misma cuerda.”<sup>11</sup>*

Del mismo modo, Lenin observó un desarrollo desigual no solo en la propia Rusia sino también a escala mundial. En Rusia existían empresas capitalistas modernas junto con formas agrarias semi-feudales de explotación atrasadas. A escala global, Lenin pudo ver el país capitalista más desarrollado, Inglaterra, estancado mientras que otros países con un desarrollo capitalista tardío aumentaron dramáticamente (por ejemplo, Estados Unidos y Japón). Del mismo modo, la exportación de capital de los países imperialistas europeos a colonias económicamente atrasadas creó amalgamaciones de diferentes modos de producción y, por lo tanto, condujo a un crecimiento económico acelerado en los últimos países. Lenin concluyó que *“el desarrollo económico y político desigual es una ley absoluta del capitalismo.”<sup>12</sup>*

Lenin enfatizó la importancia de la ley del desarrollo desigual en las relaciones entre las Grandes Potencias. Explicó que es exactamente esta ley la que ayuda a comprender por qué es imposible una relación estable entre las Grandes Potencias y por qué tiene que haber rupturas y, finalmente, guerras entre ellas.

*“Basta formular claramente la pregunta para que sea imposible darle una respuesta que no sea negativa porque bajo el capitalismo es inconcebible un reparto de las esferas de influencia, de los intereses, de las colonias, etc., que no sea por la fuerza de quienes participan en él, la fuerza económica, financiera, militar, etc. Y la fuerza de los que participan en el reparto cambia de forma desigual, ya que el desarrollo armónico de las distintas empresas, trusts, ramas industriales y países es imposible bajo el capitalismo. Hace medio siglo, Alemania era una insignificancia comparando su fuerza capitalista con la de*

---

<sup>10</sup> León Trotsky: Historia de la Revolución Rusa (1930), [https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1932/histrev/tomo1/cap\\_01.htm](https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1932/histrev/tomo1/cap_01.htm)

<sup>11</sup> León Trotsky: La Tercera Internacional después de Lenin (1928), p. 40 <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/eis/1928-comintern-depues-de-lenin.pdf>

<sup>12</sup> V. I. Lenin: La consigna de los Estados Unidos de Europa (1915), <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/8-1915eu.htm>

*Gran Bretaña; lo mismo puede decirse al comparar Japón con Rusia. ¿Es “concebible” que en diez o veinte años la correlación de fuerzas entre las potencias imperialistas permanezca invariable? Es absolutamente inconcebible.”*<sup>13</sup>

Y, de hecho, si observamos el desarrollo del capitalismo en períodos anteriores de la época imperialista, veremos una confirmación completa de un desarrollo tan desigual entre las Grandes Potencias como demostraremos a continuación.

Es importante reconocer tal desigualdad entre las Grandes Potencias en la época de Lenin y Trotsky, particularmente porque varios negadores de la naturaleza imperialista de China y Rusia afirman hoy que los clásicos marxistas consideraban solo a las naciones capitalistas más fuertes y avanzadas como "imperialistas".

Ya hemos refutado esta afirmación anterior en el capítulo IV. Pero demostremos el carácter desigual de las Grandes Potencias imperialistas en períodos anteriores del imperialismo más detalladamente a continuación.

### **Algunos ejemplos históricos sobre la desigualdad de las grandes potencias antes de 1939**

Como hemos señalado anteriormente, uno podría diferenciar a las Grandes Potencias imperialistas a principios del siglo XX, en términos generales, en potencias imperialistas viejas y "maduras" (como Gran Bretaña o Francia), potencias más nuevas y emergentes (como Estados Unidos o Alemania), así como más potencias atrasadas (como Rusia, Imperio austríaco-húngaro, Italia o Japón). Como hemos explicado en varios trabajos, existieron diferencias entre estas Grandes Potencias en varios aspectos, como el desarrollo industrial, la productividad económica, la exportación de capital, los préstamos, etc., no muy diferentes de los contrastes entre las potencias imperialistas actuales.<sup>14</sup>

Lo más obvio fue la enorme diferencia entre las potencias imperialistas avanzadas y las más atrasadas. En este punto, debería ser suficiente dar solo dos ejemplos. En la Tabla 16 vemos las enormes diferencias en la productividad laboral entre países como Gran Bretaña o Estados Unidos, por un lado, y las potencias imperialistas atrasadas, como Rusia, Japón o España, por el otro lado.

---

<sup>13</sup> V. I. Lenin: Imperialismo, fase superior del capitalismo (1916), p. 72 [https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/lenin\\_imperialismo.pdf](https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/lenin_imperialismo.pdf)

<sup>14</sup> Vea para esto varios trabajos listados en la subsección especial en nuestro sitio web: <https://www.thecommunists.net/theory/china-russia-as-imperialist-powers/>; En particular referimos a nuestro documento *Lenin's Theory of Imperialism and the Rise of Russia as a Great Power*.

**Tabla 16. Población y producto interno bruto en 1913<sup>15</sup>**

	<b>Población</b>	<b>PIB</b>	<b>PIB</b>
	<b>(en Millones)</b>	<b>en \$ MM</b>	<b>Per Cápita en \$</b>
Estados Unidos	97.6	517.4	5,301
Reino Unido	45.6	224.6	4,921
España	20.3	45.7	2,255
Rusia	156.2	232.3	1,488
Japón	51.7	71.6	1,387
China	437.1	241.3	552

En la Tabla 17 vemos cifras del PIB per cápita y niveles relativos de industrialización para varias potencias imperialistas en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Similar a lo que vemos hoy, en 1913 hubo grandes diferencias en la productividad entre las potencias imperialistas occidentales y sus rivales orientales. La producción industrial per cápita de Gran Bretaña (que sirve como base de comparación con un valor de 100) fue, por ejemplo, más de tres veces mayor que la de Austria, cuatro veces mayor que la de Italia y seis veces mayor que la de Rusia.

**Tabla 17. PIB relativo per cápita (columna A) y niveles relativos de industrialización (columna B) en 1913 <sup>16</sup>**

<i>Country</i>	<i>A</i>	<i>B</i>
Gran Bretaña	100	100
Francia	81	51
Alemania	77	74
Austria	62	29
Italia	52	23
España	48	19
Rusia	29	17

<sup>15</sup> Angus Maddison: *The World Economy: A Millennial Perspective*, Vol. 1, 2001, p. 183-185 y 213-215. Las cifras se calculan en dólares estadounidenses internacionales de 1990.

<sup>16</sup> François Crouzet: *A History of the European Economy, 1000–2000*, University Press of Virginia, 2001, p. 148

Tal desigualdad en el desarrollo económico, como demostramos, no impidió que Lenin calificara a las grandes potencias "atrasadas" como Rusia, Austria-Hungría, Italia o Japón como imperialistas. Véase, por ejemplo, su referencia al carácter imperialista de un país como Japón, a pesar de su etapa de desarrollo económico mucho más débil.

*“El capitalismo crece con más rapidez en los países de ultramar y las colonias. Nuevas potencias imperialistas están emergiendo (por ejemplo, Japón)”*.<sup>17</sup>

Sin embargo, una mirada más cercana a los datos históricos demostrará que la desigualdad no solo existía entre las Grandes Potencias desarrolladas y atrasadas, sino también entre los propios estados imperialistas occidentales. Este fue, primero, obviamente el caso en términos de posesiones coloniales. Mientras que Gran Bretaña y Francia tenían grandes imperios mundiales bajo su control, Alemania y Estados Unidos apenas tenían colonias.

Vemos una desigualdad similar entre las grandes potencias occidentales cuando consideramos el papel de la exportación de capital. Como lo demuestra el Tabla 18, la exportación de capital desempeñó un papel mucho más importante para Gran Bretaña que la producción y el comercio de productos básicos. Esto no es sorprendente, ya que Gran Bretaña era el poder imperialista dominante en ese momento (históricamente jugó un papel similar al de Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XX). Solo Londres controlaba casi la mitad de la inversión extranjera del mundo. Su participación en la exportación de capital era casi 2,5 veces mayor que su participación en la producción y el comercio industrial del mundo. La situación no era muy diferente en Francia. Sin embargo, en el caso de Alemania vemos una potencia imperialista cuya exportación de capital no desempeñó un papel más importante que su comercio de productos básicos. Y en el caso de los Estados Unidos, vemos una imagen en la que la producción y el comercio de productos básicos desempeñaron un papel significativamente mayor que su exportación de capital.

**Tabla 18. Participación de las grandes potencias en la producción industrial, el comercio y la exportación de capital, 1913** <sup>18</sup>

	<b>Producción Industrial</b>	<b>Comercio Mundial</b>	<b>Inversión en el extranjero</b>
Gran Bretaña	14%	15%	41%
Estados Unidos	36%	11%	8%
Alemania	16%	13%	13%
Francia	6%	8%	20%

<sup>17</sup> V. I. Lenin: Imperialismo, fase superior del capitalismo (1916), p. 60 [https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/lenin\\_imperialismo.pdf](https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/lenin_imperialismo.pdf)

<sup>18</sup> La columna con las cifras de producción industrial y comercio mundial se toma de Jürgen Kuczynski: Studien zur Geschichte der Weltwirtschaft, Berlin 1952, p. 35 y p. 43. La columna con las cifras para el comercio de inversión en el extranjero se toma de Paul Bairoch and Richard Kozul-Wright: Globalization Myths: Some Historical Reflections on Integration, Industrialization and Growth in the World Economy, UNCTAD Discussion Papers No. 113, 1996, p. 12. (Para los lectores no alemanes, agregamos que el fallecido Jürgen Kuczynski fue un famoso historiador de la economía alemana en la tradición estalinista, que escribió numerosos libros sobre la historia del capitalismo y la clase trabajadora. Era una especie de versión alemana de Eric Hobsbawm).

Hasta cierto punto, los Estados Unidos estaban a principios del siglo XX en una posición similar a la de China en la última década. Era un recién llegado y su exportación de capital iba a la zaga de las potencias imperialistas establecidas.

Esto también es evidente a partir de otro indicador. Como demostró la Tabla 18, Estados Unidos no fue un contribuyente importante para la exportación de capital: su participación en las existencias mundiales ni siquiera era 1/5 de la de Gran Bretaña. Al mismo tiempo, Estados Unidos era, con diferencia, el mayor receptor de inversiones extranjeras en 1913/14 cuando importó \$ 7.1 mil millones, el equivalente al 15.8% de la inversión extranjera global.<sup>19</sup> En la Tabla 19 vemos que para 1914, el imperialismo estadounidense recibió más del doble de la inversión de fuentes extranjeras que los ciudadanos estadounidenses que invirtieron en el extranjero.

**Tabla 19. Posición de inversión extranjera de los Estados Unidos, 1914 (en miles de millones de dólares estadounidenses) <sup>20</sup>**

<i>Inversiones estadounidenses en el extranjero</i>			<i>Inversiones extranjeras en EE. UU.</i>		
<i>Total</i>	<i>Préstamos del gobierno</i>	<i>Cuentas privadas (Inversiones de cartera e Inversiones directas)</i>	<i>Total</i>	<i>Préstamos del gobierno</i>	<i>Cuentas privadas (Inversiones de cartera e Inversiones directas)</i>
<b>3.5</b>	0	3.5	<b>7.1</b>	0.1	7.0

Giovanni Arrighi y Beverly J. Silver informan que entre 1870 y 1913 la inversión extranjera de Gran Bretaña y los préstamos a largo plazo a los Estados Unidos ascendieron a \$ 3 mil millones. “Pero durante el mismo período, Estados Unidos realizó pagos netos de intereses y dividendos, principalmente a Gran Bretaña, por un monto de \$ 5,8 mil millones. La consecuencia fue un aumento de la deuda externa de los Estados Unidos de \$ 200 millones en 1843 a \$ 3,700 millones en 1914. Gran Bretaña, en contraste, al comienzo de la Primera Guerra Mundial tenía casi la mitad de sus activos en el extranjero y recibió alrededor del 10 por ciento de sus ingresos nacionales en forma de intereses sobre la inversión extranjera.”<sup>21</sup>

En otras palabras, Estados Unidos era en vísperas de la Primera Guerra Mundial un importador neto de capital, no un exportador neto de capital. Pagó dividendos netos e intereses a Gran Bretaña. En términos de exportación de capital, el contraste entre Estados Unidos y Gran Bretaña difícilmente podría ser mayor. Sin embargo, ambos, Estados Unidos y Gran Bretaña, eran grandes potencias imperialistas. Este es un ejemplo del desarrollo desigual

<sup>19</sup> Dirk Willem te Velde: Foreign Direct Investment and Development. A historical perspective, 30 January 2006, Background paper for ‘World Economic and Social Survey for 2006’, Overseas Development Institute, p. 6.

<sup>20</sup> Mira Wilkins: The History of Foreign Investment in the United States, 1914–1945, Harvard University Press, Cambridge 2004, p. 64

<sup>21</sup> Giovanni Arrighi and Beverly J. Silver: Chaos and Governance in the Modern World System, University of Minnesota Press, Minneapolis 1999, pp. 132-133

entre las potencias imperialistas. Sin embargo, Lenin caracterizó no solo a Gran Bretaña, sino también a Alemania y a Estados Unidos como imperialistas.

David Landes ha proporcionado otra estadística reveladora en su famoso estudio sobre el capitalismo *The Unbound Prometheus*. La Tabla 20 demuestra la diferente relevancia de la exportación de capital para potencias imperialistas tan importantes como Gran Bretaña y Alemania. Si bien la inversión extranjera de Gran Bretaña representaba casi el 52% de su formación neta de capital total, solo era inferior al 6% en el caso de Alemania. En otras palabras, el capital alemán no solo jugó un papel mucho más pequeño que Gran Bretaña en el mercado mundial, sino que la exportación de capital también fue mucho menos importante para Alemania.

**Tabla 20. Alemania y Reino Unido: inversión extranjera como porcentaje de la formación neta total de capital (a precios corrientes)** <sup>22</sup>

Alemania		Reino Unido	
1851/5-1861/5	2.2%	1855-64	29.1%
1861/5-1871/5	12.9%	1865-74	40.1%
1871/5-1881/5	14.1%	1875-84	28.9%
1881/5-1891/5	19.9%	1885-94	51.2%
1891/5-1901/5	9.7%	1895-1904	20.7%
1901/5-1911/13	5.7%	1905-14	51.9%

Otro ejemplo del desarrollo desigual entre las diferentes grandes potencias imperialistas se puede ver en la Tabla 21. Comparando los activos externos netos en 1914 de Gran Bretaña, Alemania y los Estados Unidos en relación con su producción económica, vemos diferencias masivas en el papel de la exportación de capital para estos grandes poderes. En el caso de Gran Bretaña, la inversión extranjera claramente jugó un papel muy destacado. Sin embargo, en el caso de Alemania, la exportación de capital, como parte de su producción, fue solo  $\frac{1}{4}$  de la de Gran Bretaña. Y si tomamos los Estados Unidos, la brecha es aún mayor. Aquí vemos, como ya se indicó en otras tablas anteriores, que los Estados Unidos en realidad ni siquiera eran una exportación neta de capital, sino un importador neto de capital.

---

<sup>22</sup> David S. Landes: *The Unbound Prometheus. Technological change and industrial development in Western Europe from 1750 to the present*, Cambridge University Press, Cambridge 1969, p. 331

**Tabla 21. Activos externos netos en 1914 (% del PIB) <sup>23</sup>**

Reino Unido	153%
Alemania	36%
EE.UU.	-9%

Nuevamente repetimos, que tal desigualdad no impidió que Lenin caracterizara a todas estas Grandes Potencias como imperialistas.

La desigualdad siguió siendo una característica central entre las potencias imperialistas en el período entre las dos guerras mundiales. Alemania, después de haber perdido la Primera Guerra Mundial, ya no poseía colonias. Del mismo modo, vemos diferencias masivas cuando observamos el papel de la exportación de capital en la economía de varias potencias imperialistas en vísperas de la Segunda Guerra Mundial. Como muestra el cuadro 22, Gran Bretaña seguía siendo dominante con una participación del 39,4% de la inversión extranjera global. Por el contrario, la participación de Francia fue solo del 8,8%. Y el volumen de exportación de capital de Alemania era menos del 4% del de Gran Bretaña en 1938. De manera similar, la inversión extranjera de Japón era solo el 7,1% de la de los Estados Unidos. Para concluir, vemos una gran disparidad en la exportación de capital entre las potencias imperialistas en la década de 1930. ¡Sin embargo, esta enorme brecha no hizo que los marxistas negaran la naturaleza imperialista de todos estos poderes!

**Tabla 22. Valor nominal bruto del capital invertido en el extranjero en 1938 (en millones de \$ US al tipo de cambio actual)<sup>24</sup>**

	<i>Europa</i>	<i>Ramas occidentales</i>	<i>América Latina</i>	<i>Asia</i>	<i>África</i>	<i>Total</i>
Reino Unido	1.139	6.562	3.888	3.169	1.848	17.335
Francia	1.035	582	292	906	1.044	3.859
Alemania	274	130	132	140	–	676
Países Bajos	1.643	1.016	145	1.998	16	4.818
Otros*	1.803	1.143	820	101	646	4.579
Estados Unidos	2.386	4.454	3.496	997	158	11.491
Japón	53	48	1	1.128	–	1.230
Total	8.331	13.935	8.774	8.439	3.712	43.988

\* *Otros incluye a 19 países europeos*

<sup>23</sup> Moritz Schularick: A Tale of two 'Globalizations': Capital Flows from Rich to Poor in Two Eras of Global Finance, in: International Journal of Finance and Economics 11 (2006), p. 350

<sup>24</sup> Angus Maddison: The World Economy: A Millennial Perspective, Vol. 1, 2001, p. 101

## Globalización y rivalidad de gran poder en el período anterior a la Primera Guerra Mundial

Hemos notado anteriormente que el período histórico más similar al actual es la etapa anterior a la Primera Guerra Mundial. Obviamente, iría más allá del alcance de este trabajo analizar el período anterior a la Primera Guerra Mundial.<sup>25</sup> Sin embargo, es útil llamar la atención sobre varias similitudes.

Al igual que Estados Unidos en las últimas décadas, Gran Bretaña fue antes de la Primera Guerra Mundial, con mucho, el país capitalista más maduro, como se refleja en su papel dominante en el stock mundial de inversión extranjera. El difunto Eric Hobsbawm, uno de los mejores historiadores marxistas en el período posterior a la Guerra Mundial, señaló al mismo tiempo: "*En 1914, Francia, Alemania, los Estados Unidos, Bélgica, los Países Bajos, Suiza y el resto entre ellos tenían el 56 por ciento de las inversiones extranjeras en el mundo; Gran Bretaña solo tenía el 44 por ciento. En 1914, la flota de vapor británica sola era un 12 por ciento más grande que todas las flotas mercantes de todos los demás estados europeos juntos*".<sup>26</sup>

Sin embargo, el poder de Gran Bretaña ya estaba en declive a medida que surgían nuevos rivales, principalmente Alemania y Estados Unidos. Sin embargo, la brecha entre estos poderes en términos de exportación de capital aún era enorme. Hoy China juega un papel similar como retador.

Se podría argumentar que las estrechas relaciones económicas, llamadas hoy globalización (o "hiperglobalización" para tomar prestada una frase de la UNCTAD<sup>27</sup>), serían un obstáculo para un estallido de rivalidad abierta entre las Grandes Potencias. Sin embargo, como hemos señalado en el pasado, la historia demuestra lo contrario. De hecho, Gran Bretaña y Alemania, dos grandes rivales en la Primera Guerra Mundial, tuvieron estrechas relaciones económicas antes de 1914.<sup>28</sup> En la Tabla 23 vemos que Gran Bretaña era el socio comercial más importante de Alemania antes de 1914, mientras que Alemania era casi tan importante como Francia para el comercio de Gran Bretaña.

**Tabla 23. Principales socios comerciales de Gran Bretaña y Alemania, 1890-1913 (porcentaje promedio de participación)<sup>29</sup>**

<b>Gran Bretaña</b>	<b>Alemania</b>
1. EE.UU.: 19.47%	1. Britain: 13.85%
2. Francia: 8.99%	2. EE.UU.: 11.03%
3. Alemania: 8.90%	3. Austria-Hungary: 10.15 %

<sup>25</sup> Existe una gran cantidad de literatura sobre la Primera Guerra Mundial. Ver por ejemplo, James Joll: *The Origins of the First World War*, Longman, New York 1984; Gerd Hardach: *First World War, 1914-1918*, Penguin Books, New York 1987; John Godfrey: *Capitalism at War: Industrial Policy and Bureaucracy in France, 1914-1918*, Berg Publishers, Leamington Spa 1987; Fritz Klein (Ed.): *Deutschland im ersten Weltkrieg*, Vol. 1-3, Akademie-Verlag, Berlín 1968.

<sup>26</sup> E. J. Hobsbawm: *The Age of Empire*, Vintage Books, New York 1989, p.51

<sup>27</sup> Ver, p. UNCTAD: *Informe Sobre las Inversiones en el Mundo 2018*

<sup>28</sup> Ver, p. Helga Nussbaum: *Der europäische Wirtschaftsraum. Verflechtung, Angleichung, Diskrepanz*, in: Fritz Klein / Karl Otmar von Aretin (Eds): *Europa um 1900*, Akademie-Verlag, Berlin 1989, p. 49

<sup>29</sup> Stefano Battilossi: *The Determinants of Multinational Banking during the First Globalization, 1870-1914*, Working Papers 114, Oesterreichische Nationalbank (Austrian Central Bank), 2006, p. 40

Sin embargo, como los marxistas han señalado repetidamente, tales relaciones económicas cercanas no solo crean vínculos más estrechos entre los capitalistas monopolistas, sino que también aceleran la rivalidad entre ellos. Esto se demostró poderoso con la larga rivalidad entre Gran Bretaña y Alemania que resultó en el estallido de hostilidades entre ellos en 1914.

Otro paralelo es el aumento del proteccionismo en los años anteriores a la Primera Guerra Mundial. Con la excepción de la potencia imperialista más fuerte de Gran Bretaña, todos los demás estados imperialistas impusieron aranceles a las importaciones de productos básicos, una vez más un desarrollo similar al comienzo de la Guerra Comercial Global que estamos experimentando actualmente. (Ver tabla 24)

**Tabla 24. Nivel medio de aranceles en Europa 1914 (en%)** <sup>30</sup>

Reino Unido	0	Austria-Hungría, Italia	18
Países Bajos	4	Francia, Suecia	20
Suiza, Bélgica	9	Rusia	38
Alemania	13	España	41
Dinamarca	14	EE.UU. (1913)	30

Concluamos señalando que tal desigualdad entre las potencias imperialistas continuó existiendo después de la Segunda Guerra Mundial. Mientras que Estados Unidos: se convirtió en el poder hegemónico absoluto, el estado de Gran Bretaña y Francia estaba en rápido declive, como se refleja en la pérdida de sus imperios coloniales o el intento fallido de detener la nacionalización de Nasser del Canal de Suez en 1956. Alemania y Japón, como potencias imperialistas vencidas, pudieron reconstruir su economía, pero permanecieron militares subordinados a Washington.

### **Las vacas "gordas" y las "magras"**

También hay otro aspecto en el que vale la pena establecer paralelos con desarrollos anteriores en la historia. La Segunda Guerra Mundial fue esencialmente una confrontación entre las grandes potencias antiguas y antiguas que dominaron el orden mundial y las grandes potencias nuevas y emergentes que desafiaron este orden y que

<sup>30</sup> E. J. Hobsbawm: La Era del Imperio, p. 47, [http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/ingrid\\_sosa/wp-content/uploads/2017/08/H1987Imperio.pdf](http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/ingrid_sosa/wp-content/uploads/2017/08/H1987Imperio.pdf)

estaban decididas a obtener su parte imperialista del pastel. Las viejas potencias imperialistas, Gran Bretaña y Francia, eran más ricas y podían permitirse algún tipo de sistema democrático burgués. Las nuevas potencias imperialistas, Alemania, Italia y Japón, no eran tan ricas. Tenían que centralizar sus recursos económicos y suprimir completamente la libertad política.

Trotsky escribió sobre este tema varias veces en sus obras en la década de 1930. *“La clasificación de los estados mencionada más arriba tiene su origen histórico, pero no es el que señalan los escritos baratos de los pacifistas. Los primeros países que llegaron al fascismo o a otros tipos de dictaduras son aquellos cuyas contradicciones internas alcanzaron la mayor agudeza: países carentes de materias primas y de acceso al mercado mundial (Alemania, Italia, Japón); los países derrotados en la guerra anterior (Alemania, Austria, Hungría); por último, los países donde la crisis capitalista se combina con la supervivencia de vestigios precapitalistas (Japón, Polonia, Rumania, Hungría). Lógicamente, las naciones históricamente más atrasadas o desfavorecidas son las menos satisfechas con el actual mapa político del planeta. Por consiguiente, su política exterior es más agresiva que la de los países privilegiados, que se preocupan principalmente por aferrarse al botín ya conquistado. De allí surge la división de países, muy condicional, en partidarios y adversarios del statu quo; la mayoría de los países fascistas y semifascistas se encuentran en este último campo. Pero eso no significa en absoluto que precisamente estos dos campos luchen entre sí”*.<sup>31</sup>

Trotsky una vez llamó al viejo poder "vacas gordas" y los poderes emergentes "vacas flacas" que, en consecuencia, tenían diferentes relaciones con los partidos socialimperialistas. *" Así como el mundo capitalista está separado de las vacas gordas de las democracias imperialistas y las vacas flacas y hambrientas de las dictaduras fascistas, la Segunda Internacional se dividió en un grupo "satisfecho" que todavía tiene participación en las acciones de las empresas imperialistas nacionales, y un grupo de vacas flacas expulsadas de sus pastizales por el fascismo"*.<sup>32</sup>

Existe cierta similitud con la situación actual. Las viejas Grandes Potencias, Estados Unidos, la UE y Japón, son defensores del orden mundial existente. Estas "vacas gordas" pueden permitirse un cierto grado de derechos democráticos burgueses en sus países. Las grandes potencias emergentes, China y Rusia, no son tan ricas. Tienen una productividad laboral sustancialmente menor que los viejos rivales imperialistas. Estas "vacas magras" desafían agresivamente el orden existente, ya que esta es la única forma de engordar. Para lograr esto, la burguesía de estos estados está gobernando a través de regímenes autoritarios con pocos (Rusia) o sin (China) derechos democráticos en casa.

---

<sup>31</sup> León Trotsky: En el Umbral de una nueva Guerra Mundial (1937), <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/ceip/escritos/libro5/T08V307.htm>

<sup>32</sup> León Trotsky: Una parálisis progresiva", La Segunda Internacional en vísperas de la nueva guerra (1939), <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/ceip/escritos/libro6/TXIV106.htm>